

Viernes 10 marzo 2017 **Primera Semana de Cuaresma**

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 5,20-26.

Jesús dijo a sus discípulos: Les aseguro que, si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos. Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: No matarás, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Dios quiere atraer hacia sí a todos los hombres a través de pruebas de amor visibles. Bajo esta luz entendemos la encarnación, la crucifixión y el cúmulo de misericordias con que Dios nos colma. A través de pruebas de amor visibles, el Padre celestial quiere ligar a sí nuestro instinto de amar. Aquí se revela la maravillosa maestría pedagógica del Dios omnipotente. Dios integró en nuestra afectividad el instinto de amar como el más noble de los instintos primarios. Si quieren captar la esencia del instituto al que pertenecen deben estar convencidos de esta realidad.

El instinto primario más importante no es el temor sino el amor. Una prueba de ello es, entre otras, que si me vinculo a alguien a través del amor, lo tendré, lo captaré en toda su integridad; pero si la vinculación se ha basado en el temor, sólo tendré a esa persona mientras esté bajo mi autoridad.”(Niños ante Dios 1937)